



Rebecca acude a clase con su perro Shirley, que detecta y avisa cuando la niña, que padece diabetes, sufre una bajada de glucosa. / MEDICAL ALERT DOG

DIAGNÓSTICO CON ANIMALES

Rebecca tiene siete años y vive en Reino Unido con Shirley, un labrador que le avisa cuando sus niveles de glucosa cambian. En España ya hay un proyecto que entrena a perros que ayuden a los pacientes diabéticos

Olfateando las bajadas de azúcar

PATRICIA MATEY
Rebecca tiene siete años y vive en Northampton (Londres, Reino Unido). Hace cuatro fue diagnosticada de diabetes tipo 1. Hasta cuatro veces al día se inyecta insulina y otras siete controla sus niveles de azúcar para tratar de evitar caer en un estado de coma. En España, hay cerca de 30.000 niños y niñas menores de 14 años en una situación similar o igual a la suya.

Pero desde hace dos años su vida ha cambiado radicalmente; incluso, puede ir al colegio. Porque Shirley, un Labrador retriever de tres años, se ha convertido en su ángel de la guarda. Está entrenado para detectar los cambios en el olor corporal que anuncian fluctuaciones en los niveles sanguíneos de glucosa y para avisar inmediatamente a sus dueños o a los padres de los menores diabéticos cuando se produzcan.

Muy pronto, varios niños y adultos españoles podrán disponer también de un guardián como Shirley gracias al Instituto de Investigación Biomédica Agust Pi y Sunyer (Idibaps) del Hospital Clínic de Barcelona y la Universidad Autónoma (UAB) de la ciudad condal. Ambas instituciones llevan a cabo un proyecto de entrenamiento de perros que huelen las bajadas de azúcar de sus dueños.

La hipoglucemia es una concentración de glucosa anormalmente baja que causa alteraciones o pérdida de conocimiento. Claire Farrar, la

madre de Rebecca, recuerda: «Regularmente mi hija se venía abajo y teníamos que llevarla al hospital, a veces hasta cuatro veces a la semana, pero desde que Shirley llegó todo ha cambiado. Le advierte de sus cambios de glucosa lamiendo sus manos o sentándose en su regazo, pero también sabe buscar ayuda cuando

benéfica que trabaja en colaboración con el NHS Trust (Servicio Sanitario Británico) y distintas universidades, con el objetivo de entrenar a los perros para detectar el olor de las enfermedades humanas. Precisamente, como dice Ramón Gomis, director del Idibaps, fue en Reino Unido donde surgió todo: «Hace unos años

Decidieron comprobar estas observaciones con un estudio».

Los datos revelaron que un 75% de los perros que convivían con diabéticos modificaba su conducta antes de que variaran los niveles de glucosa de sus dueños». Al parecer, los perros pueden detectar esta fase de la enfermedad porque, antes

él colabora la Escuela de Veterinaria de la UAB, que tiene un grupo de entrenamiento de perros. Queremos confirmar si va a tener un 100% de fiabilidad. Es decir, si el perro siempre va a avisar a su dueño cuando llegue la bajada de glucosa, si va a despertar a los padres cuando le suceda a uno de sus hijos diabético. La segunda fase es averiguar por qué el perro puede olerlo y qué es lo que huele».

El doctor Gomis cree que esto puede llevar a crear un sensor, que permita avisar a los diabéticos de la llegada de una hipoglucemia. «Tenemos la sospecha de qué es lo que los perros olfatean», asevera. Actualmente, están entrenando a entre 10 y 20 perros. «La raza no es importante. Tienen que tener un año para aprender. Durante el entrenamiento viven en casas de alumnos de la UAB para que se vayan integrando socialmente». El director de Idibaps cree que en un año podrán publicar los resultados de este proyecto.

También la Fundación Bocalán que entrena a perros para apoyar a personas con discapacidad, como el autismo, trabaja con perros que olfatean las bajadas de azúcar. «En cuatro meses entregaremos los primeros de estos perros», dice María José Benito, miembro de la institución.



Shirley acompaña a Rebecca a todas partes. / MEDICAL ALERT DOG

ella está durmiendo. Hasta su presencia en el aula del colegio tranquiliza a todos».

Shirley ha sido entrenado por Medical Alert Dog, una organización

varios enfermos de diabetes se dieron cuenta de que sus animales domésticos se alteraban, ladraban o se ponían nerviosos justo antes de que se produjera una bajada de azúcar.

de la pérdida de consciencia, el paciente libera un olor específico en el sudor que el animal huele, pero no los humanos.

«El proyecto tiene varias fases. En

Rebecca y Shirley

Shirley es el primer perro de detección de niveles de azúcar de Reino Unido que ha sido admitido en una escuela primaria, debido a que su presencia es vital para Rebecca. «Por este motivo los dos son uno de los seis candidatos propuestos para ganar el premio *Amigos de la vida*, organizado por Kennel Club para celebrar historias de amistad y que busca a los perros que han ganado el título de mejor amigo del hombre por la valentía, el apoyo o la compañía», explica Medical Alert Dog. La institución reconoce que Shirley es un éxito también con los demás alumnos «dado que se benefician de su presencia en el aula, lo que reduce el estrés y aumenta el aprendizaje». Como Shirley, tienen otros perros para ayudar en distintas patologías «como la detección del cáncer de vejiga o en los afectados de narcolepsia que pueden sufrir somnolencia».